

Cuatro F

VENEZUELA, DEL 07 AL 14 DE DICIEMBRE DE 2020 • AÑO 5 N° 271



Periódico del



Rescate Histórico

Pueblo volvió al parlamento



Charles Delgado

Con 253 diputados electos, el Partido Socialista Unido de Venezuela quedó como el partido político con mayor poder de decisión en la Asamblea Nacional; en el nuevo período legislativo que inicia el 5 de enero de 2021.

El partido rojo obtuvo un respaldo de 69,32%, que representa 4.317.819 electores que siguen apoyando la política del PSUV. Al respecto, la presidente del Consejo Nacional Electoral (CNE), Indira Alfonzo, resaltó la participación del pueblo en las elecciones parlamentarias del 6 de diciembre.

La paz triunfó en Venezuela, a pesar de que los comicios se organizaron en medio de la pandemia de Covid-19, contra la cual el país se está protegiendo desde el 16 de marzo;

cuando se llamó a aislamiento voluntario en todo el territorio nacional; expresó.

El comportamiento civilizado del pueblo venezolano demostró la madurez política de los votantes, quienes ejercieron su derecho al voto tras presentar su cédula de identidad en cada centro de votación autorizado por el CNE.

Al visitar el Registro Civil de El Valle, asignado como centro electoral, constatamos el cumplimiento del protocolo sanitario de quienes ejercían el voto, previa identificación, de acuerdo al número final de la cédula.

Tan solo 20 segundos tardaba una persona en votar en la máquina táctil, creada por venezolanos; porque el recorrido, en forma herradura, fue diseñado para minimizar el tiempo requerido para efectuar el voto en cada mesa.

De los 2.080 votos válidos en ese centro, se contabiliza-

ron 17 votos nulos, una cifra menor para la cantidad de electores que ejercieron su derecho constitucional.

Gracias a la nueva máquina electoral, EC21, se agilizó el acto del sufragio y la permanencia en el centro fue breve; por eso las acostumbradas colas en cada elección, no se vieron en la número 25 de la Quinta República de Venezuela.

Con una participación de 31%, más de 40 puntos porcentuales por debajo de las parlamentarias de 2015 ganadas por la oposición, la coalición del Gran Polo Patriótico logró más de 4,3 millones de los 5,2 millones de votos para lograr un total de 67,6% de apoyo; según datos oficiales del CNE.

La abstención de este 6D fue de casi 70%; mientras en 2015 alcanzó 36%; pero las condiciones sin duda fueron distintas; por eso el diputa-

do electo y coordinador del Comando de Campaña Darío Vivas, Jorge Rodríguez, señaló el bloqueo impuesto por Estados Unidos como una de las causas del bajo índice de participación.

El gobierno de Estados Unidos, bajo el mandato del presidente Donald Trump, ha dejado dolorosas secuelas tras la imposición de bloqueo naval, ataques al sector eléctrico, cancelación de cuentas bancarias internacionales, campaña de desinformación, e intentos de ataques mercenarios; entre otras acciones desestabilizadoras contra el Gobierno Bolivariano.

El presidente Nicolás Maduro calificó como heroico al pueblo venezolano; porque a pesar de las circunstancias adversas por la pandemia de Covid-19, y las acciones del gobierno estadounidense, tuvimos una cantidad importante de votos.

La actitud democrática y participativa de la sociedad venezolana demuestra su madurez política en los procesos electorales. No hubo casos de comportamiento hostil en el proceso electoral, prorrogado por dos horas; y se demostró la efectividad de la vía pacífica, mediante el sufragio, para solucionar conflictos; así, representantes de la oposición han reconocido que los comicios es la mejor vía.

Este mismo CNE le dio la victoria electoral en 2015 a la vigente AN; que finalizará su período legislativo el próximo 5 de enero; fecha que según la elección parlamentaria quinquenal establecida en el artículo 192 de la Constitución Bolivariana, comienza una nueva legislatura.

Cumpliendo con la carta magna, el pueblo volvió a dominar la Asamblea Nacional. •



Tras el 6D

Comienza un nuevo ciclo



Verónica Díaz

Durante el cierre de campaña realizado en Apure, el primer vicepresidente del PSUV Diosdado Cabello, instó a garantizar la defensa del pueblo y la Revolución Bolivariana.

El próximo 5 de enero 2021 comenzará un nuevo ciclo de diálogo de inclusión y una Asamblea Nacional de puertas abiertas a toda Venezuela, que reflejará la composición de los intereses del país, en contraste con la Asamblea Nacional adeco-burguesa que durante 5 años nunca reflejó a la sociedad venezolana, reflexionó el presidente Nicolás Maduro, durante una conferencia de prensa internacional desde el Palacio de Gobierno, realizada tras los comicios efectuados el 6 de diciembre para renovar la autoridades del poder parlamentario, cuando sufrieron 6.251.080 electores, obteniendo una mayoría chavista con 4.277.926 votos (68,43%).

Por esta razón el mandatario ha solicitado a los diputados y diputadas del Gran Polo Patriótico (GPP),

electos que instalen inmediatamente una gran mesa de diálogo político, social económico y cultural.

“Comienza un nuevo ciclo de la historia venezolana, esta es la quinta legislatura y lo que va a pasar es que esta nueva Asamblea Nacional, va a comenzar a aprobar leyes a favor del país, esa AN, va a convocar al parlamentarismo social de calle otra vez y de puertas abiertas va a discutir todos los temas, interpelará a los ministros y ministras y será epicentro de todos los debates nacionales”.

Y agregó que “el Poder Legislativo, tendrá la tarea de abrir una gran Mesa de Diálogo, incluyente, gigantesca, poderosa y yo voy a rendir mi informe y voy a ponerme a la orden para que me interpielen cada vez que quieran sobre algún tema”.

INJERENCIA

“Seguiremos enfrentando el intervencionismo venga de donde tenga, tenga el color del partido que tenga, porque nosotros no tenemos mentalidad colonial, no tenemos mentalidad de esclavos, no tenemos mentalidad de siervos, de vasallos (...) así que nadie debe venir a me-

terse en los asuntos internos”, precisó.

“Ustedes no han visto comunicados de la Cancillería venezolana hablando de los resultados de las elecciones de los Estados Unidos. ¿Qué pasó con los votos en Georgia, en Wisconsin, en Pensilvania?, ¿Qué que paso con el fraude, que se investigue, que vaya Almagro, que la OEA designe una comisión porque no hay resultados todavía de las elecciones de los EEUU?, ustedes no nos han visto opinando y no lo hacemos ni con EEUU, ni con nadie en el mundo”.

“El mundo del intervencionismo, del hegemonismo, del imperialismo tiene que llegar a su fin. Debe respetarse la legalidad internacional, la relación entre las naciones y nadie tiene derecho a inmiscuirse y a calificar asuntos internos que son exclusivos de los venezolanos y venezolanas”.

COLOMBIA

Denunció que con la anuencia del gobierno de Colombia, se fraguó un nuevo intento de magnicidio en su contra, que se concretaría el pasado 6 de diciembre, durante las elecciones parlamentarias.

“Solicité el cambio del cen-

“El Poder Legislativo, tendrá la tarea de abrir una gran Mesa de Diálogo, incluyente, gigantesca, poderosa y yo voy a rendir mi informe y voy a ponerme a la orden para que me interpielen cada vez que quieran sobre algún tema”

tro de votación porque por fuente de inteligencia colombiana de muy buena confiabilidad nos llegó una información que estaban preparando un atentado para asesinarme el día de las elecciones en vivo y directo”, denunció el Mandatario Nacional, desde el Salón Simón Bolívar del Palacio de Miraflores.

“La Casa de Nariño, Iván Duque, participó de los planes para intentar asesinarme el mismo día de las elecciones, es así la verdad y tomé mis precauciones legales y de seguridad con el Consejo Nacional Electoral (CNE)”.

Las investigaciones están

en pleno desarrollo y se ha avanzado para llegar a la verdad de este nuevo intento de magnicidio, lo que obligó a cambiar el centro de votación que históricamente ha sido el liceo Miguel Antonio Caro, ubicado en la avenida Sucre de Catia y que fue migrado a la Escuela Ecológica Simón Rodríguez, ubicada en Fuerte Tiuna.

Igualmente rechazó la decisión del Gobierno de Colombia de restringir el uso de su espacio aéreo para el traslado de veedores internacionales asistentes a las elecciones parlamentarias, realizadas el domingo 6 de diciembre.

“Iván Duque se dedica a gobernar contra Venezuela. ¿Qué hace a nivel diplomático, a nivel comercial, cómo sabotea la frontera, cómo prepara atentados, cómo alimenta a los mercenarios? Esto es una expresión de su pequeñez moral (...) Duque es el presidente colombiano que más odia a Venezuela”.

REIMPULSAR LA ECONOMÍA

“El gobierno venezolano no entregará la economía del país a las élites imperialistas de los Estados Unidos (...) Pareciera que si nosotros nos rendimos y entregamos la economía de Venezuela seríamos perdonados por los gobernantes de Estados Unidos. Ni nosotros pensamos así ni aceptaríamos ningún término en esa dirección”.

“Venezuela seguirá su modelo económico de economía mixta productiva rumbo al socialismo, seguiremos renovando con un objetivo, la recuperación productiva y los diálogos para mejorar las relaciones políticas con Estados Unidos y otros gobiernos”, enfatizó.

“La Ley Antibloqueo, el Ejecutivo Nacional, brindará amplias garantías a inversionistas nacionales e internacionales que deseen establecer alianzas comerciales con Venezuela”.

“Venezuela no ha cambiado ni una sola de las garantías legales que le hemos otorgado a los inversionistas (...) nosotros somos gente de palabra y de ley y todo lo que se ha firmado legalmente se ha cumplido estrictamente de manera delicada”, concluyó. •

Cuatro enseñanzas del 6D

>> Clodovaldo Hernández



La jornada electoral deja lecciones para todos los factores del juego político

Chavismo: del triunfo electoral al triunfo político



Para la Revolución, el resultado es un triunfo electoral, pero todavía no un triunfo político. Para serlo, será necesario administrar bien la victoria numérica y dar pasos hacia un escenario nuevo en 2021.

El triunfo electoral es muy meritorio si se consideran los elementos en contra que fue preciso superar para llevar a cabo las elecciones y obtener la mayoría: pandemia, bloqueo, medidas coercitivas unilaterales, problemas de movilidad, fallas en los servicios públicos, quema de los equipos electorales a comienzos de año y una campaña mul-

timillonaria internacional para generar abstención.

Pero el triunfo político dependerá de que la mayoría parlamentaria sea utilizada realmente para rescatar la institucionalidad perdida en los últimos cinco años. Que la Asamblea Nacional vuelva a ser el foro político nacional; que legisle sobre todos los asuntos pendientes, en particular sobre la gravísima situación económica y social, y que lo haga con autonomía, no limitándose acriticamente a dar el visto bueno a las iniciativas del Ejecutivo; que cumpla las funciones de control político y administrativo que

le fija la Constitución; y que promueva la sanción política y penal de quienes han delinquir contra el pueblo, independientemente de su origen político.

En las filas revolucionarias se impone un debate profundo, que abarque el punto de los liderazgos regionales y locales y la forma de postular a los aspirantes a cargos de elección popular. Lo contrario es seguir apostando a ganar las elecciones debido a las fallas y los errores ajenos. El asueto navideño, previo a la asunción de funciones de la nueva AN es un buen tiempo para la reflexión y el debate. •

Oposición electoral: la ruta correcta

Algo parecido puede decirse de los partidos opositores que participaron en los comicios y obtuvieron representación: todo va a depender ahora de lo que hagan con el capital político obtenido. Pueden acumularlo y multiplicarlo, si se manejan con coherencia y sentido nacionalista; o pueden dilapidarlo como

ya tantas veces lo han hecho las alianzas contrarrevolucionarias a lo largo de dos décadas.

Para mantener un perfil de crecimiento, estos partidos tendrán en sus manos el trabajo parlamentario y de calle. Asimismo, cuenta a su favor el declive de la cúpula opositora que impulsó sus puntos de vista y

estrategias hasta este año.

Los grupos que postularon candidatos tienen la opción de consolidarse como la nueva dirigencia antichavista, de cara a los próximos retos electorales, incluyendo un eventual referendo revocatorio presidencial o, a mediano plazo, las presidenciales de 2024. •

El imperio y su combo: game over

La sola realización de las elecciones parlamentarias ya era una derrota para Estados Unidos, sus satélites de la Unión Europea, sus lacayos de América Latina y la dirigencia opositora que se negó a participar.

Un gobierno derrotado como el de Donald Trump, que anda por los rincones mascullando que le hicieron fraude, no luce como el mejor actor internacional para cuestionar las elecciones de Venezuela. Lo hace porque sus voceros carecen del más mínimo sentido de la vergüenza y del ridículo, pero la realidad

es que el tiempo se acabó para el magnate republicano y ahora todos los que seguían sus mandatos y caprichos están a la espera de los cambios que sobrevendrán (si es que sobreviene alguno) con el gobierno de Joe Biden.

En todo caso, al menos esta ronda del combate parece haber terminado (game over, dicen los videojuegos) y a la oposición abstencionista solo le queda el consuelo de una pretendida prolongación del período de la AN electa en 2015, una fantasía sobre la fantasía ya desgastada del gobierno encargado. •

Disidentes: aterrizaje y definición



Una de las novedades significativas del proceso electoral recién concluido es la aparición en escena de un sector disidente del bloque gubernamental, con muy severas críticas al PSUV y a las políticas del Ejecutivo por considerarlas neoliberales y opuestas al legado del comandante Hugo Chávez.

Esta postura crítica de izquierda tuvo impacto en sectores revolucionarios muy activos en las redes sociales, lo que generó expectativas de ser un fenómeno electoral, pero el resultado no dista mucho de la votación tradicional del Partido Comunista de Venezuela en su larga his-

toria. Esto debería inducir a dicho segmento político a un pertinente aterrizaje en la realidad, una vez esfumadas las ilusiones de la campaña.

También sería muy saludable para el proceso revolucionario que este sector desarrolle su definición y su diferenciación en un clima político libre de la distorsión que produce siempre el componente electoral. Para la gran masa pesuvista y para el resto de las fuerzas revolucionarias es importante ponderar lo que estos dirigentes tengan que decir en la controversia interna, más allá de los fuegos fatuos de una pugna por los votos. •

Sandra Oblitas, ex rectora del CNE

Cada proceso electoral es un hito de la revolución

Geraldina Colotti

En julio de 2020, Sandra Oblitas fue nombrada rectora de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Anteriormente, ella presidió el Consejo Nacional Electoral (CNE), integrado por 5 personas; 4 mujeres y un hombre. Por ello, en 2017 fue sometida a sanciones por parte de Canadá junto con otros 40 funcionarios del gobierno bolivariano. Le pedimos una opinión sobre el proceso electoral del 6 de diciembre, realizado por un CNE diferente, fruto de los acuerdos entre el chavismo y esa parte de la oposición que decidió participar en las parlamentarias.

¿Cuáles fueron las etapas más importantes y difíciles de su trabajo en el CNE?

-Estuve 17 años en el CNE, los tres primeros como técnico electoral, en la oficina regional de Caracas, y luego, desde 2006 como rectora. Hemos trabajado en la conformación del poder electoral, un nuevo poder que se concretó a partir de la constitución de 1999. Se trató de plasmarlo de tal manera que fuera confiable para todas las tendencias políticas que creen en el voto como una herramienta para dirimir las grandes contingencias políticas. Tuvimos que actuar en un país sitiado por haber tomado la decisión soberana de no querer vivir bajo ningún poder imperial. Por tanto, cada proceso electoral ha constituido un hito, para la política y para el destino del país. En mi experiencia puedo señalar, por ejemplo, el de 2006, la primera reelección de Hugo Chávez y la instalación del mecanismo de automatización que aumentó la certeza del voto y constituyó un punto de inflexión. Y, nuevamente, la histórica votación a la Asamblea Nacional Constituyente, en 2017, en la que los y las votantes participaron con riesgo de la vida, y que fortaleció aún más la gran vocación democrática de nuestro pueblo



El desafío más importante que tendrá que enfrentar el nuevo parlamento será el de aprobar leyes e instrumentos legales que permitan restablecer las condiciones de vida de venezolanos y venezolanas; el poder adquisitivo del salario

y las instituciones del país. Cada elección fue un llamado a la convivencia, a vivir en paz, al reencuentro y no al enfrentamiento violento.

¿Cómo valora los cambios que se han producido en el CNE?

-Nuestra constitución prevé la instalación del nuevo parlamento el 5 de enero. Por tanto, las elecciones eran necesarias cinco años después de las últimas de 2015, en las que la oposición había obtenido la mayoría. Es importante subrayar el camino que llevó a la votación del 6 de diciembre, en un país asediado por las potencias imperiales que utilizaron grupos violentos para desestabilizarlo internamente. Los numerosos llamamientos al diálogo del presidente Maduro, su tenacidad y la fuerza del liderazgo bolivariano han hecho que un sector de la derecha se haya sentado a discutir: ciertamente no a unirse a la alianza bolivariana; sino rechazar los intentos de injerencia e invasión externa contra la patria; restaurando la dialéctica política en el parlamento y distanciándose cada vez más de los sectores golpistas. El diálogo llevó a la aceptación de algunos pun-

tos como el de conformar un nuevo CNE con el objetivo de mantener la vida democrática y resolver las contingencias políticas mediante un proceso electoral. El Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) aceptó que el nuevo CNE organizara las elecciones ratificando las propuestas aprobadas en la mesa de diálogo; incluida la de ampliar la representación proporcional de los partidos menores. De esta manera, se modifica el esquema de asignación de los escaños; se aumenta el número de diputados incrementándolo de 167 a 277, y se establecen: un mecanismo uninominal, un mecanismo de lista para cada una de las circunscripciones y una lista nacional. Tres fuentes que conforman el nuevo parlamento nacional.

En el CNE anterior, la perspectiva de género estuvo muy presente. ¿Esta perspectiva también se mantendrá?

-Sí. Como repetía Chávez, la revolución bolivariana es feminista: porque asume, comprende y reivindica el papel de la mujer en la construcción del Estado y de la propia Patria. Esta visión tiene sólidos cimientos en lo que se viene construyendo desde la

Constitución Bolivariana de 1999: lo cual incluye la perspectiva de género, pionera en asumir e interpretar el rol fundamental de la mujer y otros, como el de nuestros pueblos indígenas. En materia electoral, tanto el CNE anterior como el nuevo, tienen esta perspectiva de género: se estableció que las organizaciones deben postular entre un mínimo del 40% y un máximo del 60% de candidatas mujeres, para alcanzar un equilibrio del 50% entre candidatos masculinos y femeninos.

¿Cómo cree que evolucionarán los ataques del imperialismo tras la elección de Joe Biden?

-No esperamos absolutamente nada del imperialismo estadounidense ni de quienes lo apoyan como autómatas. Tal vez cambie el lenguaje y la forma, pero no la intención de someter a los pueblos que han decidido ser libres. Inventarán nuevas formas y mecanismos para activar los mezzimos intereses de la extrema derecha contra la Patria. El desafío más importante que tendrá que enfrentar el nuevo parlamento será el de aprobar leyes e instrumentos legales

que permitan restablecer las condiciones de vida de venezolanos y venezolanas; el poder adquisitivo del salario. Habrá que generar todos los mecanismos legales para contrarrestar el asedio y el feroz bloqueo, proteger el país y a las personas, aumentar la producción. Producir es vencer.

¿Cómo planea su trabajo universitario?

-Luego de una larga e intensa etapa en el CNE y un breve descanso, me pidieron que asumiera el cargo de Rectora de la Universidad Bolivariana. Un gran logro de la revolución, creada por Chávez, quien la consideraba su "hija consentida", y que forma parte de un conjunto de más de 50 universidades creadas por la revolución para formar profesionales que la defiendan construyendo la Patria. Un proyecto que nace de la conciencia de la exclusión histórica del pueblo de la educación universitaria y la necesidad de pagar esa deuda. Con el mismo objetivo nació la Misión Sucre, una iniciativa que llega a todos los rincones del país para quienes habían sido excluidos de la educación universitaria. La Universidad Bolivariana tiene el rol central de formar profesionales destinados a asumir grandes responsabilidades en el país. En este momento, de acuerdo con el Plan de la Patria y los motores productivos, debemos darles prioridad a las carreras que respondan a las necesidades del país; al desarrollo productivo. Paralelamente, nuestra tarea es dar formación política a los jóvenes que nacieron en revolución y que no tienen la dimensión exacta del valor y los costos de los logros sociales que disfrutaron, y la necesidad de defenderlos día a día junto con el proceso bolivariano.

¿Cómo valora los resultados del 6D?

-Por las dificultades mencionadas anteriormente, los considero una victoria significativa para el pueblo. En democracia, se compete y se gana con votos; se cuentan los votos. Y la votación del domingo estableció una nueva mayoría parlamentaria en la nueva Asamblea Nacional. El poder legislativo vuelve a la legalidad constitucional, luego de un período de enfrentamiento total contra los demás poderes de la República. •

Lecturas de una elección histórica

Jesús Fariá

1 Las elecciones parlamentarias se llevaron a cabo bajo las más difíciles condiciones económicas, sociales e internacionales.

2. La guerra total que nos ha declarado Washington y las sucesivas agresiones políticas, militares, mediáticas, diplomáticas y, especialmente, la agresión económica, han generado dramáticas consecuencias socioeconómicas. El solo hecho de haber realizado las elecciones constituye un acto heroico.

3. Las elecciones se llevaron a cabo gracias a las fortalezas del chavismo y nuestro programa de paz, diálogo, democracia y soberanía. Con esas banderas y con una poderosa fuerza desplegada sobre la base del PSUV, del movimiento social, de la unidad cívico-militar, logramos imponer nuestra agenda a la derecha y, especialmente, al imperialismo.

4. De haberse impuesto los planes de la derecha, estaríamos en una guerra fratricida y con un gobierno títere de Washington, cuyos poderes fácticos estuvieran saqueando nuestras riquezas.

5. El ganador indiscutible de estas elecciones es el chavismo, las fuerzas populares y, especialmente, el PSUV. Alcanzó una mayoría muy importante de votos y de parlamentarios. Evidenció el poder extraordinario de



La confrontación producida entre la revolución bolivariana y el imperialismo se proyectó en términos de una crucial batalla geopolítica, regional y nacional, donde el imperialismo sufrió un serio revés

su maquinaria política, su prestigio y profundo arraigo social. El programa político de la revolución bolivariana no ha podido ser derrotado ni siquiera por el más bestial ataque imperialista.

6. La única objeción que se podría establecer en este proceso electoral es la abstención que, por cierto, no le resta un milímetro de legitimidad a los comicios,

aunque sí superó nuestros cálculos, lo cual se explica ampliamente por la complejísima situación existente de pandemia, boicot imperialista a las elecciones, las durísimas consecuencias del bloqueo, la migración al exterior de millones de compatriotas. Pese a ello, nuestro proceso electoral movilizó a un sector de la población equivalente o superior al de

elecciones de otras naciones en paz, sin agresiones y —en el pasado— sin pandemia.

7. El derrotado fundamental de las elecciones fue el imperialismo. A pesar de las brutales sanciones, se ha alejado de su objetivo fundamental de “cambio de régimen”. Después de tres años de criminales agresiones, su servidumbre interna se ha derrumbado. Sus satélites

en la región se han desacoplado del cerco diplomático antibolivariano, bien sea por nuestras victorias o por las profundas crisis internas que atraviesan.

8. De esta nueva confrontación política la correlación de fuerzas se inclina con mayor fuerza hacia la revolución bolivariana, que cuenta con un potente aparato político y una sólida alianza internacional, en un contexto regional de gestación de una nueva ola progresista en la región.

9. La confrontación producida entre la revolución bolivariana y el imperialismo se proyectó en términos de una crucial batalla geopolítica, regional y nacional, donde el imperialismo sufrió un serio revés.

10. Finalmente, de este proceso electoral se desprenden tareas y desafíos para nuestro partido y para la AN. Una primera tarea, como ocurre en cualquier batalla, consiste en la evaluación del funcionamiento de nuestro aparato político-electoral. Superar fallas es, en política, un ejercicio cotidiano.

11. En cuanto a la AN, su principal tarea consiste, sin duda alguna, en el despliegue de iniciativas que conduzcan al desarrollo de nuestra economía, aun en condiciones de bloqueo, cuyo fundamento y justificación se ven estrechados como resultado de esta nueva victoria revolucionaria. •

6D: El pueblo despidió al enemigo de la patria

RRPP TVES

Este miércoles 09 de diciembre durante la transmisión Desenlaces por TVES, Pedro Carreño señaló que durante los comicios del pasado 6 de diciembre, Venezuela alzó su voz en contra de la intervención extranjera; además afirmó que los resultados electorales demuestran cómo el pueblo despidió al enemigo de la patria de la Asamblea Nacional (AN).

Durante el segmento Análisis de la Coyuntura, manifestó que luego de este domingo, “atrás quedó el reducto antipatria” en que se convirtió la AN elegida en 2015; cuyos resultados favorecieron a diputados de la oposición que de forma descarada promovieron “una intervención militar contra Venezuela” durante su período en funciones.

“No es poca cosa la hazaña de nuestro pueblo realizada el domingo 6D, donde casi 7

millones de patriotas venezolanos a través del voto le dijeron al mundo, al imperio norteamericano y a la derecha lacaya: “no queremos más bloqueo”, precisó Carreño.

Asimismo, destacó que la jornada electoral fue muestra de nuestra democracia plena, gracias al despliegue e instalación de más de 29 mil mesas en todo el territorio nacional además, de una emisión oportuna y transparente de los resultados por parte del Consejo Nacional Electoral (CNE)

LLAMADO A LA REFLEXIÓN

Pese a que los resultados favorecen a los candidatos de la patria, Carreño apuntó que “los enemigos de los procesos de liberación nacional, nunca cesarán en su afán de querer dar al traste con la esperanza de redención social que tienen los pueblos, que buscan caminos de dignidad”.

En tal sentido, Carreño se sumó a las declaraciones del expresidente español y ve-

dor de los comicios en Venezuela, José Luis Rodríguez Zapatero, quien exhortó a la Unión Europea (UE) a reflexionar acerca de su posición sobre Venezuela y el gobierno de Nicolás Maduro.

Zapatero quien saludó la nueva jornada electoral en el país, insistió en que los miembros de ese organismo, tienen que recapacitar sobre los daños que ha ocasionado el bloqueo de Donald Trump en la nación venezolana. •

DESENLACES
con Pedro Carreño por TVES



La consulta: la oposición siempre apuesta al pseudoacontecimiento

Clodovaldo Hernández

“Será coronado rey en un tuitazo”, escribió en su cuenta Twitter el intelectual Roberto Hernández Montoya, refiriéndose a la peculiar forma de “votar” que se ha establecido para la denominada “consulta popular” organizada por la oposición dirigida desde Estados Unidos.

Hernández luce sus virtudes como humorista al resumir en seis palabras un cuadro en el que todo es falso: la corona, el rey y el método para ponérsela.

La consulta, que se está realizando a través de la plataforma Telegram y pretende ser un proceso electoral, ha derrumbado todas las marcas de surrealismo político. Es un desesperado disparate de última hora para tratar de evitar el naufragio de un proyecto que se inició en enero de 2019 con grandes expectativas. Pero de ningún modo es algo nuevo. Sigue la tradición de casi dos décadas de una oposición extraviada que, en vista de su incapacidad para hacer política en buena lid, se ha dedicado a crear pseudoacontecimientos, a inventar eventos, organismos y funcionarios paralelos y a buscar atajos extraconstitucionales.

Esta acendrada costumbre comienza en 2002, cuando los golpistas planificaron y ejecutaron un despiadado y sangriento montaje en el centro de Caracas, para culpar al gobierno de unos asesinatos que los oficiales insurrectos habían denunciado antes de que ocurrieran. Luego de ese terrible episodio, sobrevino la autojuramentación de Pedro Carmo Estanga, quien se declaró a sí mismo emperador plenipotenciario, al emitir un decreto en el que disolvía todos los poderes públicos.

En materia electoral, hace muchos años que la derecha, con apoyo creativo y financiamiento de EEUU, ha tratado de crear un organismo paralelo al Poder Electoral venezolano, que es una entidad de sólida raigambre constitucional. La supuesta ONG



Súmame, parapeto de la líder oligarca María Corina Machado, intentó usurpar el rol de autoridad comicial. Luego, en varias oportunidades han intentado de nuevo ese desplazamiento del árbitro, con maniobras mediáticas como el Firmazo, en el que llegaron al extremo ridículo de asegurar que habían reunido 27 millones de rúbricas, un número muy superior al padrón electoral del momento e, incluso del actual.

En sus funciones de jueces electorales de sus propios procesos internos, han demostrado lo poco fundamentada que es su vocación por la transparencia. El ejemplo más resaltante hasta ahora eran aquellas primarias de 2012, tras las cuales procedieron, como en un aquelarre, a quemar todo el material electoral.

Batiendo esas marcas ha llegado la cacareada “consulta popular”, una suerte

La derecha no se cansa: sigue apostando a inventar eventos, organismos y funcionarios paralelos y a buscar atajos extraconstitucionales

de juego entre amigos, sin ninguna seriedad, en la que se pretende “aprobar” nada más y nada menos que la Asamblea Nacional electa en 2015 siga en funciones después de que expire su mandato, el 5 de enero de 2021; que Juan Guaidó continúe siendo su presidente (aunque, en rigor, ya no lo es desde enero de este año), y que, en consecuencia, se le siga mencionando como presidente encargado de la República, todo ello sine die, indefinidamente, hasta que sea derrocado Nicolás Maduro y se hagan unas elecciones que sean del gusto de EE. UU., la U. E. y el Grupo de Lima, vale decir, de la derecha hegemónica.

Con esa encuesta por Telegram, la oposición abstencionista planea desconocer el voto de las venezolanas y los venezolanos que acudieron a los centros electorales el 6 de diciembre, en medio de una pandemia, bajo las terribles presiones del bloqueo criminal, de las inmisericordes medidas coercitivas unilaterales y de la especulación galopante del sector privado interno, siempre presto a apoyar las maniobras de estas cúpulas políticas.

La falta de vergüenza es total. Se le quiere imponer al pueblo un Parlamento y mantener la opereta del gobierno encargado, todo ello mediante una operación de internet y redes sociales de las que ellos mismos tienen total control. Cuando concluya el lapso podrán decir cualquier cifra de participantes y de votos y —lo peor del caso— esa será la verdad para los gobiernos enemigos de Venezuela, para los organismos internacionales obedientes al imperio, para las falsas ONG pagadas por Washington y para la “prensa libre” que baila al son que le toquen sus financistas de la USAID y otras “agencias” estadounidenses.

Una vez que concluya este pseudoacontecimiento, no se extraña nadie si —como lo ha pronosticado Hernández Montoya— Guaidó se auto-proclama, por Twitter, ya no como presidente encargado, sino como rey. •

Venezuela, geopolítica pos

Geraldina Colotti

Mientras avanza la farsa del autoproclamado con su "consulta popular", las reacciones a las parlamentarias ocurridas en Venezuela el pasado 6 de diciembre, fotografían la disputa geopolítica que se abre en esta última parte de 2020. Un año marcado por la pandemia de CoViD-19, que ya ha causado 1,57 millones de muertes en el mundo (3.000 por día sólo en EE. UU.), y casi medio millón en Europa, en total.

Una Europa encerrada en la jaula de la UE, cuya figura consolida, para la ocasión, los intereses de banqueros y grandes empresarios en detrimento de los sectores populares, reafirmando la estratificación jerárquica existente entre sus propios países miembros. Una Europa que quiere tener su propio pedazo de pastel, mientras permanece bajo el paraguas de la OTAN y de su amo norteamericano.

El canciller ruso Serguéi Lavrov resumió la situación, comentando la decisión del bloque regional de imponer una nueva ronda de sanciones a Rusia sin pasar por los organismos de la ONU. La Unión Europea —dijo— ha renunciado a ser uno de los polos de un sistema multipolar, y sigue actuando en la órbita de Washington: "La política de Alemania —agregó— confirma que eso es lo que Berlín quiere implementar, siempre que mantenga el liderazgo de la Unión Europea".

A pedido de Estados Unidos, manteniendo reuniones a puerta cerrada, la UE busca desacreditar a la ONU a través del "mecanismo genérico de imposición de sanciones por violación de derechos humanos", denunció el jefe de la diplomacia rusa. En resumen, Occidente promueve el concepto de orden mundial basado en reuniones únicas a puerta cerrada. ¿Por qué? Para subordinar a los organismos relevantes de la ONU a sus propios intereses; y resucitar el modelo de un mundo unipolar apoyándose en la crisis que atraviesan estas instituciones internacionales. Sin embargo, aseguró Lavrov, "es poco probable que sean capaces de someter a polos como Rusia y China".



En esta clave también es posible enmarcar los ataques dirigidos a la Venezuela bolivariana, ubicada en el sistema de alianzas para la construcción de un mundo multicéntrico y multipolar. En lo que promete ser una nueva "guerra fría" a nivel mundial, el imperialismo estadounidense y sus vasallos presionan para imponer nuevas reglas internacionales basadas en la arrogancia del gendarme norteamericano; que ahoga el aliento de George Floyd en nombre de la legalidad: la legalidad de un sistema violento e injusto en detrimento de la legitimidad del derecho de los pueblos a respirar según su propio diafragma

y sin cargas sobre el corazón.

Solo con una lógica neocolonial, arrogante y asimétrica, se puede violar descaradamente las normas internacionales y acusar a quienes respetan esas normas de estar fuera de la "legalidad". Esto se aplica bien sea a las numerosas resoluciones de la ONU contra la ocupación de Palestina o a las "sanciones" impuestas en nombre de los "derechos humanos"; cuando la propia ONU las considera un crimen de lesa humanidad.

También se aplica a la cuestión de las reglas, a los procedimientos y a la "democracia". ¿Qué legitimidad puede tener un tipo que un día decide au-

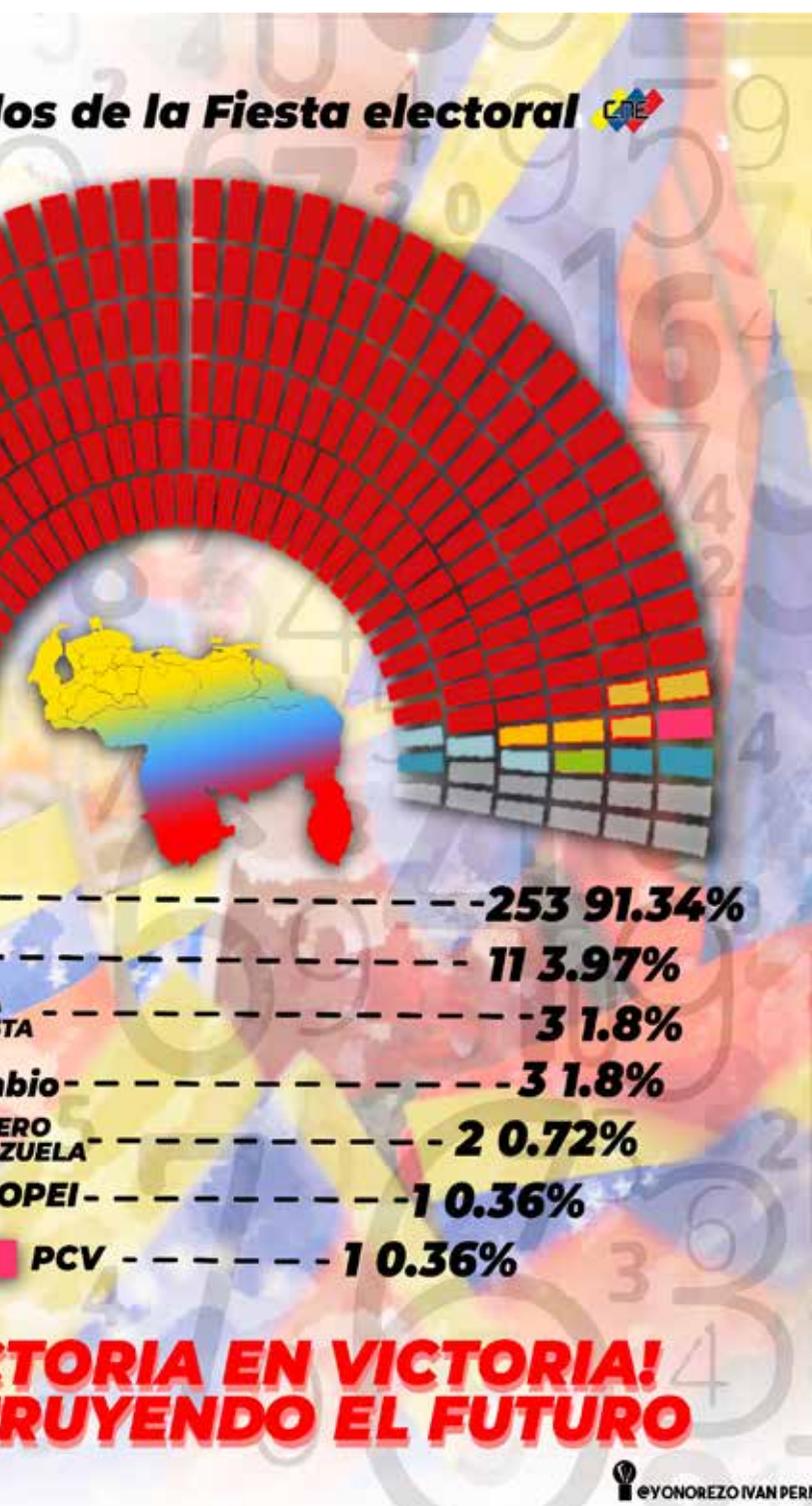
toproclamarse "presidente interino" en una plaza de Venezuela, si no la de ser amigo de los poderosos? Por tanto es una legitimidad mafiosa, que conscientemente ignora las reglas democráticas que, nos gusten o no, exigen que se cuenten los votos y gana quien más obtiene.

¿Qué fiabilidad puede tener un sistema electoral engorroso y volátil como el de Estados Unidos, sobre el que pesan evidentes legados racistas e intereses clasistas, rehén de un sistema lobbista y del complejo militar-industrial?

Tal sistema permite que una minoría gobierne a expensas de la gran mayoría de la po-

¿Qué fiabilidad puede tener un sistema electoral engorroso y volátil como el de Estados Unidos, sobre el que pesan evidentes legados racistas e intereses clasistas, rehén de un sistema lobbista y del complejo militar-industrial? Ahora irónicamente Washington critica los resultados del 6D cuestionando su legitimidad

stelectoral



blación. Y cuando las reglas no se ajustan a los intereses de las clases dominantes, las cambia, con artificios regulatorios o decisiones autoritarias, como se ve con Trump.

Ahora, el sistema de alianzas vinculado al Consenso de Washington para América Latina critica los resultados del 6D cuestionando su "legitimidad". En primer lugar, los gobiernos de la UE rechazaron la invitación del gobierno venezolano a verificar personalmente la solidez de las instituciones bolivarianas acompañando el proceso electoral. Ahora dicen que esos resultados no son válidos, que no cuentan porque no son "re-

conocidos" por la llamada comunidad internacional.

Una vez más, por "comunidad internacional" se entiende sólo el eje subordinado a EE. UU., o los "50 países" que respaldaron la farsa del autoproclamado. Pero, ¿cuántos países hay en el mundo? Solo el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), la segunda institución más grande después de la ONU, incluye a 120 estados más otros 17 observadores, y representa más de dos tercios de todos los del mundo (208).

El MNOAL se ha pronunciado en contra de la injerencia en los asuntos internos de los países. El propio Consejo de Segu-

ridad de la ONU ha rechazado reiteradamente los intentos de agresión e intromisión contra Venezuela, tras las denuncias presentadas por el embajador Samuel Moncada. Y ahora el gobierno chino le ha pedido a Estados Unidos que respete la democracia venezolana.

Por otro lado, instituciones desacreditadas e incluso vaciadas toman partido en contra de Venezuela, basándose únicamente en el artificio neocolonial que busca Estados Unidos. Esto se aplica a la Organización de Estados Americanos (OEA) que encabeza Almagro, en la que el representante del gobierno argentino, ahora progresista, hizo sentir su disconformidad. El "ministerio de las colonias", como acertadamente lo llamó Fidel Castro, también fracasó por la falta de apoyo del progresista México y de la Bolivia que regresó al MAS. Por razones similares, se encuentra vaciado el Grupo de Lima. Instituciones vaciadas sobre todo por la voz de los pueblos, que con fuerza vuelven a hacerse oír en Perú, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala... países donde la "brisa bolivariana" comienza a soplar.

"Nueva Zelanda se preocupa por las elecciones en Venezuela", tituló un periódico de la oposición venezolana sin temor al ridículo. Por el contrario, un post de Samuel Moncada invitaba a la Unión Europea; que inmediatamente se dispuso a "desconocer" los resultados de la votación en Venezuela; a que considerara que: "nueve países de la UE registraron una participación menor de 40% en las elecciones al Parlamento Europeo en 2019; y cuatro tuvieron una participación inferior a la registrada en Venezuela, que fue de 30,5%".

La posverdad, sin embargo, no se centra en la fuerza de los hechos, sino en la ficción y la asimetría, incluso en el desprecio a la lógica. Fuera del balance que hará como siempre el socialismo bolivariano en los lugares establecidos; fuera de la evaluación de las consecuencias del bloqueo económico-financiero impuesto por el imperialismo; el ejercicio de cifras y comparaciones matemáticas sobre el porcentaje de participación en estas elecciones; sólo corre el riesgo de ser engañoso.

"La revolución —dijo Mao Tse Tung— no es una cena de gala, es una insurrección, un acto de violencia con el que una clase derroca a otra". La revolución no es un paseo por el parque, incluso cuando se materializa

El fraude de la derecha consiste en lograr que la "consulta" de la burguesía tenga el mismo valor de una asamblea popular, deslegitimando las decisiones ya tomadas por el pueblo soberano; tal como se pretendió hacer con la "consulta" paralela (y fraudulenta), después de la elección de la Constituyente de 2017

en formas posteriores al siglo XX, y en forma electoral. En todo caso, si hay una anotación que conviene tener en cuenta, es que los problemas que surgieron en el socialismo del siglo pasado acaban pasándole factura incluso al "Socialismo del Siglo XXI".

Y lo sabe muy bien el PSUV, dado que entre los congresos internacionales que se realizaron después del Foro de Sao Paulo; hubo dos particularmente significativos en este sentido: la Plataforma Obrera Antiimperialista y el Congreso sobre el Bloque histórico, que declinó el tema del consenso, como lo entendía Gramsci, en la senda del socialismo bolivariano.

"Quedamos 25 millones en Venezuela", dijo el ex candidato presidencial derrotado, Henrique Capriles. Si quienes en Europa se cuelgan de sus labios, toman estas cifras para bien, ¿qué porcentaje de participación electoral debe considerarse en un país que tiene 20,7 millones con derecho a voto y una población de más de 32 millones de personas?

Admitido y no concedido que el señor Capriles, además de lleno de dinero (como él mismo admite en larga entrevista con la BBC), también está lleno de estadísticas, debe calcularse que una cantidad de personas —en una proporción de edad homogénea con la población— supuestamente se han marchado. En este caso, los que permanecen en Venezuela con derecho a votar se convertirían en aproximadamente 17,5 millones. La participación en la votación sería entonces de, al menos, 36%; algo muy por encima del 30,5% registrado por el CNE.

Lo cierto es que Capriles intenta abrirse paso en la nueva etapa; entre la farsa y la reali-

dad. La farsa de que a EE. UU. y Europa les gustaría seguir respaldando indefinidamente un supuesto gobierno paralelo para incentivar una solución "a la libia"; y la realidad de un país que lucha para reivindicar sus recursos y seguir utilizándolos en beneficio del pueblo. Recursos extraordinarios, muchos de ellos estratégicos para un capitalismo en crisis estructural que debe robar a los pueblos del sur para poder sobrevivir.

Ahora, con Biden, el imperialismo quiere probar la "solución" propuesta por Europa y su fallido "grupo de contacto". Una propuesta que, sin embargo, necesita tiempo para intentar unir a la desprestigiada oposición venezolana, presentándole al gobierno bolivariano la trampa de "suavizar las sanciones" a cambio de concesiones políticas.

Para ello, es necesario camuflar la ridícula "consulta popular", sin ningún control democrático, como un dispositivo jurídico destinado a desvirtuar la constitución bolivariana. En este sentido, está circulando un audio propagandístico muy explicativo: sostiene que, con apoyo de supuestos grandes juristas internacionales, la continuidad de Guaidó en su "gobierno paralelo" puede basarse en el concepto de "continuidad administrativa".

Una condición prevista en la constitución bolivariana cuando un factor impide la renovación de cargos, por ejemplo en un consejo comunal o en una gobernación. Por la constitución, todas las asambleas de ciudadanos pueden tomar decisiones al respecto.

El fraude de la derecha es, por lo tanto, darle a la "consulta" de la burguesía el mismo valor de una asamblea popular, deslegitimando las decisiones ya tomadas por el pueblo soberano; tal como se pretendió hacer con la "consulta" paralela (y fraudulenta), después de la elección de la Asamblea Nacional Constituyente de 2017.

De este modo, fue muy oportuno el conversatorio: Venezuela: Legitimidad democrática a prueba de fuego, que realizó la Universidad Internacional de la Comunicación. Como ponentes estuvieron la primera vicepresidenta de la ANC, Tania Díaz, y la segunda vicepresidenta, Gladys Requena, ambas diputadas electas al nuevo parlamento, junto al coordinador Carlos Sierra y el director de Cuatro F, Gustavo Villapol. •

Tenemos nueva Asamblea Nacional

Alí Ramón Rojas Olaya

Los días de elecciones en Venezuela son jornadas de júbilo, de resistencia, de solidaridad, pero sobre todo de unidad, lucha y batalla para esperar en la noche los resultados victoriosos como premio al esfuerzo colectivo. Forjar una victoria electoral es quizás uno de los objetivos constantes más complejos dentro de una guerra, y más si ésta es híbrida. Es tarea revolucionaria leer y analizar conscientemente los números porque en ellos se refleja el sentir del pueblo.

EN LA MAÑANA

El domingo 6 de diciembre de 2020 me levanté a las 4 y media de la mañana al oír la trompeta madrugadora, porque como bien señala Roberto Hernández Montoya, Venezuela es un "curioso país en el que la diana llama a la paz y no a la guerra". No había café ni dinero en el banco. Llamé a un compadre que vota en el mismo liceo que yo y quedamos en vernos allí. Votamos rapidísimo porque el sistema electoral es expedito y veloz y por una ausencia de votantes preocupante.

De allí salimos y me invitó a desayunar. Caminamos siguiendo la vía de una larga cola de carros con choferes y choferesas con caras trasnochadas, alicaídas y molestas. Llegamos al sitio. Dos empanadas, un tequeño, una arepita dulce y dos maltas, 3 dólares, es decir, 6 salarios mínimos. De allí salimos a activarnos para llevar a nuestra gente a votar. Él en sus lares y yo en los míos. De mi lista de diez, tres padecen coronavirus y por la edad avanzada no salieron a votar. Uno me dijo, "cuando el carajo ese que quiere ser diputado me regale sus zapatos Adidas de mil dólares, voto". Tres salieron a votar por mí, "ojalá todos fueran como usted, profesor", una mujer con el espíritu de Juana Ramírez "La Avanzadora" aún con el duelo de dos fallecidos por Covid-19 salió a votar. Dos se negaron rotundamente.

AL MEDIODÍA

A las cinco de la tarde llamé a una colega que vive lejos de Caracas. - Camarada, ¿Cómo



marcha todo por allá? - La gente no quiere votar, rector. Los nuestros se quejan de los altos niveles de corrupción del gobernador y del negocio que tiene la alcaldesa con las cisternas de agua. Pero ya les pedí que entendieran las contradicciones de un partido policlasista.

En lo que colgué me topé con una muchacha que hablaba con dos amigos. Yo voté por la MUD en el año 2015, pero nunca pensé que por los que yo voté no fueran a trabajar. Esta Asamblea Nacional debe tener el récord Guinness de sesiones sin quórum en el mundo entero. Y para colmo los tipos pidieron sanciones contra nosotros.

Yo caminaba lentamente para seguirla escuchando. - ¿Con quién me puedo quejar? Yo necesito quejarme porque se burlaron de mi voto.

EN LA TARDE

A las cinco de la tarde me fui caminando a una parroquia vecina. Me consigo con una colega profesora universitaria a quien tenía años sin ver. Me llamó por mis nombres y apellidos y me dijo el suyo ya que ella notó que yo no la reconocía. Nos dimos un puñito. Le faltan 30 kilogramos de carne para devolverla a la imagen que de ella guardo en mi memoria. Aceleré el paso porque esta luchadora social prácticamente corría con su

lista en la mano. "Que vaina, rector, la gente no quiere salir a votar, estoy desde la mañana activada con mi UBCh y nada, ayúdame que sé que unas palabras tuyas pueden cambiar sus decisiones".

Caminamos unas cuantas cuerdas. Había varias personas cerca de una cancha de básquet. - ¿Ya votaron? - Estamos sin agua, sin gas, sin luz, sin café, sin medicina, sin Internet, estamos hartos de comer arroz, pa'qué coño vamos a votar. Tomé la palabra. - Hay que votar porque el cártel de Juan Guaidó, Julio Borges, Freddy "Marihuanita" Guevara, Ramos Allup, Carlos Vecchio, entre otros le hizo el daño

más cruel de la historia al pueblo de Venezuela. Llegaron a la Asamblea Nacional prometiendo acabar con las colas. Aprovechándose de que nuestro país aún es dependiente pidieron sanciones en los países del grupo de los siete para ahorcarnos económicamente e impusieron el dólar como símbolo de poder contra nuestro Bolívar, no sólo como moneda sino como padre de la Patria y Libertador de América. Estos mandros le pusieron en bandeja de plata a los gringos Citgo y Monómeros para que se las robaran, y a los ingleses el oro. Nos confiscaron todas las cuentas en el exterior y ellos viven

tranquilazos en Miami, Madrid y Bogotá. Gracias a la revolución, muchas personas tienen una vivienda, muchas niñas, niños y adolescentes estudian con los libros de texto de la Colección Bicentenario y tienen sus Canaimitas. Si no fuera por el Clap no tendríamos nada en la barraña porque ninguno de nosotros puede ir a un supermercado a llenar una bolsa de comida. -Bueno, profe, la verdad es que usted tiene razón, pero que conste que hay muchos infiltrados burgueses en el gobierno. -Es cierto, camaradas, el partido es antiimperialista, pero debe tensar la cuerda de la lucha de clases, esa es la tarea. - Vamos, vamos a votar, les dijo Gisela con su libreta en la mano.

DEFENSA DE BOLÍVAR

Subimos una escalinata bastante empinada. Nos detuvimos en una casa. Ella pegó un grito y una señora abrió. - ¿ya votaste? - No, vale, camarada, cómo crees tú que yo voy a salir con estas chancletas rotas a la calle, ¡No tengo zapatos y no tengo 15 dólares para comprarme unos, y si los tuviera me niego a usar ese billete enemigo! -¿Tú debes calzar 36 como yo, verdad? - Sí, yo calzo 36, pero si me consigues unos 37 me pongo tres medias y me sirven. Nos despedimos con un puñito y mi colega le dijo. - Ya vamos a resolver eso. Seguimos subiendo y ella con la mente buscando soluciones anotó en su libreta: zapatos. Me pidió el celular porque el de ella no tenía saldo. Llamó a un zapatero amigo. Se retiró de mí para hablar con él y a los pocos segundos me dijo: - vamos a bajar. Aquella mujer parecía una gacela. Llegamos a la zapatería y el hombre no le quería dar los zapatos porque ella no había cancelado los 4 dólares que faltaban para saldar la deuda. Aquella mujer suplicó como pocas veces he visto a alguien hacerlo. Me pidió el libro que yo estaba leyendo y le dijo al hombre: - Mira, amigo, este libro vale 10 dólares, te lo doy y quédate con el vuelto. El hombre vio el libro de arriba abajo, leyó la tapa y contratapa y algunas páginas al azar. Yo le dije: - Esa es la Defensa de Bolívar escrita por Simón Rodríguez en Bolivia en 1828 para defender al Libertador del Mediodía de América de los ataques de sus enemigos. Ella se quedó observando y al instante el

artesano me dio la mano y luego a ella. Subimos nuevamente. La mujer se probó los zapatos y con ella fuimos al centro electoral con su hijo y su nuera. -Tres votos más, rector, me dijo exhausta.

REMATE

A las seis de la tarde arrancó el remate. Algunos liderazgos, con vicios y prácticas adecuadas coactaron a su gente: - Si no votan no tendrán perniles. Pero la gran mayoría de líderes y lideresas llamó a la conciencia, al legado de Chávez, a entender a qué enemigo nos estamos enfrentando. Me activé con algunos compañeros y compañeras de la Escuela de Defensa Integral Comandante Eliézer Otaiza (Ediceo) y del Sistema de Formación Caracas Insurgente. La tarea dio resultados.

EN LA MADRUGADA

A las 2 de la madrugada del lunes 7 de diciembre, la presidente del Consejo Nacional Electoral, Indira Alfonzo, dio los resultados. Votó el 31% de la población votante y el Partido Socialista Unido de Venezuela con el Gran Polo Patriótico alcanzó más de dos tercios de las curules, lo que implica que tenemos una nueva Asamblea Nacional. ¿Qué hay que aplaudir? El voto duro, cuatro millones de militantes que aún en las condiciones materiales y espirituales más adversas, salió a votar. Y estamos seguros que en esta tribuna popular habrá más de una mujer y un hombre que, si hay pruebas de corrupción contra otro Rafael Ramírez, no levantarán sus manos "automáticamente" sino que arremeterán con pundonor contra los traidores de la Patria.

De cada 10 personas votaron 3. De estas 3, dos votaron por la opción bolivariana y una por la oposición socialdemócrata. Entre los siete que no votaron, dos son chavistas inconformes, dos opositores inconformes, dos indecisos (niní) y una posiblemente con coronavirus u otra enfermedad. De los 7 millones de inscritos en el Psuv, votamos 4 millones 200 mil (60%), es decir, 2 millones 800 mil no votaron. Nuestra mayoría votó. La oposición debería asumir por qué su gente se abstuvo de votar.

2021-2026

Llegó la hora de entender que si en nuestro subsuelo tenemos todos los elemen-

tos de la tabla periódica que nos garantizan una riqueza incalculable; inmensas hectáreas esperando por las manos campesinas que las siembren; un pueblo históricamente trabajador que forja desde cada madrugada sus poderes creadores; y universidades que forman a sus estudiantes para nuestro modelo societal bolivariano, para la creación y cocreación de la patria comunal, con programas de formación humanizantes que enseñen a producir alimentos, ciencia y dignidad y por ende apartados de contenidos enajenantes y de la ciencia sin conciencia, con currículos que desarrollen las potencialidades, contrario a lo que hacen los currículos por competencias; entonces es claro que se avencinan tiempos favorables.

Estados Unidos, Canadá, el Reino de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Alemania, Francia, Italia, el Reino de los Países Bajos e Israel no son nuestros amigos. Salgámonos de su lógica perversa. Busquemos las alianzas estratégicas de Rusia, China, Irán, Belarús, Siria, Vietnam, Corea del Norte. Sigamos apostando al Alba, Unasur y la Celac.

LEALES SIEMPRE, TRAIADORES NUNCA

Imaginémonos lo que hubiésemos alcanzado desde 1999, sin los grupos de poder que como garrapatas se enquistan en el gobierno para favorecer sus intereses particulares. En nuestra nueva Asamblea Nacional el pueblo no quiere más diputados saltatalanqueras como Wilmer Azuaje, Juan José Molina, Alejandro César Armas, Ernesto Alvarenga, Roger Rondón, José Luis Farías, Alberto Jordán Hernández, Carlos Tamayo, Julio Montoya, Pedro Castillo, Nelson Ventura, Rodrigo Cabezas y un largo etcétera.

¿Cómo hubiese avanzado la revolución bolivariana sin los traidores Luis Miquilena, Alfredo Peña, Guaicaipuro Lameda, Rafael Isea, Raúl Isaías Baduel, Christian Zepa, Alejandro Andrade, Luis Felipe Acosta Carlez, Ismael García, Enrique Maestre, Henry Falcón, Florencio Porras, Jesús Aguilarte, Eduardo Manuitt, Johnny Yáñez Rangel, Herbert García Plaza, Carlos Alberto Rotondaro, Leamsy Salazar, Germán Ferrer, Cristopher Figuera y Luisa Ortega Díaz?

LA TAREA DEL PSUV

La tarea del PSUV es cambiar la lógica del poder. Para el capitalismo la economía es maximizar ganancias. Para el socialismo, la economía es para satisfacer necesidades: "comida al hambriento, vestido al desnudo, posada al peregrino, remedios al enfermo y alegría al triste", no dice Rodríguez, para quien el objetivo es "hacer menos penosa la vida". Simón Rodríguez percibe la sociedad a través de los condicionamientos económicos, anticipándose a las teorías del materialismo histórico. Tiene plena conciencia de que las formas del arte, de la ciencia, de la moral y de la política, son funciones de la realidad material. Está consciente de que la cultura burguesa, con su lógica de exaltación de "intereses particulares", echa sus raíces en las formas de la economía capitalista, cuyo símbolo máximo es el dinero: "Los hombres no pelean por el pan sino por la moneda con que se compra".

LUCES EN LUGAR DE CAUDALES

Para Rodríguez "La verdadera utilidad de la creación es hacer que los habitantes se interesen en la prosperidad de su suelo". Propone la Patria Comunal como "una confederación de toparquías", es decir, "el gobierno más perfecto de cuantos pueda imaginar la mejor política", sólo posible con educación popular, destinación a ejercicios útiles y aspiración fundada a la propiedad social, es decir, "si se instruye, para que haya quien sepa y si se educa para que haya quien haga". "Dejémosles a nuestros hijos luces en lugar de caudales" porque "la ignorancia es más de temer que la pobreza".

LA FORMACIÓN POLÍTICA

Si Simón Rodríguez nos dice: "Nada importa tanto como el tener pueblo, formarlo debe ser la única ocupación de los que se apersonan por la causa social". ¿Por qué no los formamos? ¿Sabrá el 69% de los que no votaron que nos enfrentamos a un enemigo invisible que nos ataca con una guerra híbrida? ¿Tendrá conciencia este porcentaje de venezolanas y venezolanos que Bolívar nos corre por las venas y no George Washington, Thomas Jefferson, Alexander Hamilton, Andrew Jackson,

Ulysses S. Grant y Benjamin Franklin? ¿Tendrá idea este grupo que los enemigos de nuestra patria desintegraron nuestras familias con campañas psicológicas de desesperanza para que nuestros hijos y familiares se fueran del país? ¿Entenderá este grupo que el ataque contra Venezuela es bioterrorista, comercial, contracultural, financiero, fronterizo, jurídico, mediático, monetario, paramilitar, parlamentario? El modelo civilizatorio impuesto por el Estado Liberal Burgués con el sionismo y la Otan como se ha trazado hacer ahorcar nuestra economía, nuestra energía, pero también nuestra épica, nuestra epistemología, nuestra estética, nuestra erótica, nuestra ética.

La formación política es indispensable para tener un pueblo contralor. El PSUV es una maquinaria electoral y social, pero debe fortalecer la formación geopolítica y cultural sobre todo en las tres raíces de la revolución bolivariana: la causa social y la educación popular de Simón Rodríguez, el modelo civilizatorio antiesclavista, integracionista y antiimperialista que trazó Bolívar en Angostura y la unión cívico militar antioligárquica con la que Ezequiel Zamora acabó con las castas con una histórica y trascendental organización de la insurgencia.

EL 6D GANÓ BOLÍVAR

El 6 de diciembre ganó Bolívar porque el pueblo formado entendió que jamás debe repetirse el Congresillo de Cariaco de 1818 ni la convención de Ocaña de 1828 ni el Congreso de Valencia de 1830. El poeta del pueblo Andrés Eloy Blanco un día nos dijo: "unos tenían el Bolívar de oro, que servía para comprar conciencias en las horas electorales y otros el Bolívar de mármol, bien muerto, tan bien muerto que daban ganas de darle el pésame a la Tierra por la defunción de la piedra; para otros, era el Bolívar de nieve, inaccesible, como los páramos. Pero el pueblo, en la noche, cuando nadie lo miraba, se llegaba a la estatua del hombre a caballo, lo desmontaba y se lo llevaba a su casa. Y allí hizo el Bolívar de pan para sus hombres, el Bolívar de cristal para sus espejismos y el Bolívar de aire para sus agonías". ¡Viva la nueva Asamblea Nacional! •

Rumania y Venezuela: elecciones el pasado 6 de diciembre

Sergio Rodríguez Gelfenstein

El pasado 6 de diciembre hubo elecciones parlamentarias en Venezuela y en Rumania. Los resultados no tienen el mismo impacto porque estamos hablando de disímiles regímenes políticos, presidencial el sudamericano y parlamentario el europeo, sin embargo una simple revisión de cómo fueron manejados ambos eventos por las grandes agencias internacionales de prensa muestra claramente que la “objetividad” que enarbolan es falsa y que finalmente dicen lo que se les ordena desde Washington y Bruselas.

Rumania vivió una extraña jornada electoral en la que la oposición socialdemócrata se “alzó con la victoria de manera sorpresiva”, pero perdió según la ley, como lo señalan casi todos los medios de prensa “dueños de la verdad universal”. El Partido Socialdemócrata (PSD) obtuvo 30 % de los votos y el gobernante Partido Nacional Liberal (PNL) de derecha logró un 25% de apoyo.

La derrota del PNL significó que el primer ministro Ludovic Orban dimitiera del cargo. La tradición de los sistemas parlamentarios es que a la agrupación más votada le corresponda formar gobierno. Sin embargo, lo que no resultó sorpresivo fue que los ganadores fueran perdedores por obra y gracia de la decisión del presidente rumano, Klaus Iohannis, quien designó como primer ministro al titular de Defensa, general Nicolae Ciucu, quien llegó al Ejecutivo en noviembre de 2019 tras derrocar al anterior gabinete socialdemócrata en una moción de censura.

El presidente Iohannis comunicó que pese a la victoria del PSD en los comicios, no le encargará formar gobierno -tal como lo había advertido previamente- cuando dijera que no permitiría a los socialdemócratas regresar al poder, optando entonces por un primer ministro de centro-derecha que busque una coalición entre el PNL gobernante, la



alianza centrista USR-Plus (que obtuvo un 16% de los votos) y otros partidos de la misma ideología. Es decir, por decisión del presidente, los ganadores en las elecciones no podrán formar gobierno, instando de manera desvergonzada a construir una alianza de derecha y ultra derecha para entregarle el gobierno del país.

¿Es ilegal o ilegítima la decisión del presidente Iohannis? No, no lo es. Actuó en absoluta consonancia con la constitución política del país que no lo obliga a respetar los resultados si el partido vencedor no logra una mayoría absoluta. Si este punto de vista se atiene a criterios éticos es otro tema a discutir.

Lo que es repudiable políticamente es que se le “eche tierra” a la supuesta tradición de los sistemas parlamentarios de la tan publicitada democracia representativa a la que se acude solo cuando es conveniente, de llamar a formar gobierno al partido que más votos haya logrado y si éste no es capaz de hacerlo, dar oportunidad

a otras agrupaciones. Mucho más deplorable es que Iohannis -haya querido de forma descarada- negar a priori esa posibilidad a la socialdemocracia solo para encargar gobierno a su partido, el PNL.

El canal de televisión por suscripción France 24 opina sin ningún análisis que: “Más de 18 millones de electores estuvieron llamados a las urnas, pero solo alrededor del 30% de ellos terminó participando de una jornada más que sorpresiva. Se trata de la cifra más alta de abstención en unas elecciones parlamentarias desde 1989, tras la caída del comunismo que dio paso a la democracia”, y agrega que: “Los expertos atribuyen la apatía de los votantes al temor a contagiarse de Covid-19, en medio de la segunda ola de contagios que afecta a Rumania. Pero, añaden, que el desinterés hace parte también de una desilusión contra la clase política rumana”.

En el caso de Venezuela, aunque se da a conocer que el chavismo recuperó el control de la Asamblea

En Rumania más de 18 millones de electores fueron llamados a las urnas, pero solo el 30% participó. Se trata de la cifra más alta de abstención en unas elecciones parlamentarias desde 1989

Nacional, la primera mención resaltada de casi todas las agencias es la abstención de alrededor del 70% de los electores. La misma cantidad que en Rumania!!!!.

Pero los medios, no informan que en Venezuela se votó en medio del acoso, las agresiones, las amenazas, las sanciones y el bloqueo que impide el abastecimiento normal de insumos para la vida de la población. Ninguna mención al Covid19, como si Venezuela quedara en otro planeta que no ha sido afectado por la pandemia. En lo único que se podría coincidir es en la apatía de los ciudadanos por las elecciones para una instancia que nada ha hecho por solucionar sus problemas y que en los últimos años, al contrario, ha sido parte fundamental del problema.

A continuación, el eje “informativo” se orienta a señalar las opiniones de la oposición en torno a los resultados, poniendo el énfasis en el supuesto fraude dictaminado por Washington y acatado por Bruselas y el Cartel de Lima, no como en el caso de Rumania en la que señalan como idea fuerza los argumentos del presidente para justificar su decisión.

Los relatos y entrevistas giran alrededor de la escasa participación, mencionando de forma tangencial y casi sin querer decir que el proceso se desarrolló de forma pacífica como lo avaló el Consejo Nacional Electoral elegido por un acuerdo entre oposición y gobierno, el “Plan República”, operativo especial de las Fuerzas Ar-

madas que se estructura en las fechas electorales el cual informó que no hubo ninguna, óigase bien, ninguna denuncia de alteración del orden en los comicios, al contrario de lo que ya es habitual en casi toda América Latina, pero como la noticia esperada por los medios trasnacionales de la información era que hubiese violencia y desorden, hicieron mutis frente a este hecho. Finalmente, los resultados fueron garantizados por los cientos de observadores internacionales convocados por gobierno y oposición a tal efecto.

La principal preocupación de los medios asalariados fue no poder desentrañar la confusión que les produce no saber cómo informar: si como lo quiere Trump o como lo desea Biden (quien guardó silencio). Estos resultados electorales evidencian el fracaso del proyecto Guaidó que fue calurosamente apoyado con igual entusiasmo por republicanos y demócratas a partir de lo cual la cancha “había quedado rayada para la prensa” cipaya que ahora no sabe como informar acerca de un gobierno que siempre han sabido inexistente.

Así como lo ocurrido en Rumania no es cuestionable porque el presidente actuó en términos de la constitución y las leyes, lo de Venezuela tampoco lo puede ser porque aquí hay un estado de derecho, nadie ha podido demostrar lo contrario. La administración de Estados Unidos y sus gobiernos subordinados deberían medir las consecuencias jurídicas que significan avalar como nuevo método electoral la autoproclamación en una plaza y se deben atener a las consecuencias.

A favor de la estabilidad de la Unión Europea, espero que el líder del PSD de Rumania Marcel Ciolacu no vaya al Parque Floreasca de Bucarest a autoproclamarse presidente, porque lo más probable es que dando continuidad a su práctica “democrática”, Donald Trump y Josep Borrell lo declaren presidente de Rumania. •

6D marca el fin de los ultra conservadores en América Latina

Francisco González

En un comunicado señaló el Departamento del Tesoro: "Las elecciones ilegítimas de ayer confirman que Maduro es un dictador que desprecia la voluntad de los venezolanos. Al sancionarlo, Estados Unidos deja clara su oposición a las políticas de su régimen y su apoyo a los ciudadanos de Venezuela que buscan que su país retorne a una completa y próspera democracia", dijo el secretario del Tesoro, Steven T. Mnuchin." Sobre este enunciado oficial del gobierno de Trump se podría pensar que se hizo público el 7 de diciembre de 2020 y sobre las elecciones parlamentarias del 6D en Venezuela; pero data realmente del 31 de Julio de 2017, en el portal de la BBC de Londres y repetido insistentemente en distintos medios internacionales de aquel momento. Y es en el mismo pronunciamiento que se comienza a calificar de manera más contundente al Presidente Nicolás Maduro de "DICTADOR", con el argumento de que la Asamblea Nacional Constituyente usurpaba de forma ilegítima el rol de la Asamblea Nacional, reescribe la Constitución del 99 en Venezuela e imponía un régimen autoritario en Venezuela. Y es a partir del 31 de julio de 2017 que se puede enmarcar una periodización histórica que va hasta el 6 de diciembre de 2020, momento de radicalización de políticas agresivas de EEUU contra Venezuela; al mismo tiempo, sirve como marco referencial para dilucidar el desgaste de esta política injerencista en la región debido a la resistencia venezolana.

Es durante estos tres años que ocurrirían una cantidad de eventos políticos a tal velocidad que al tiempo parecen impensables. Es en 2017 cuando coinciden las elecciones legislativas en Argentina con la Constituyente de Venezuela y allí se afianzan las fuerzas conservadoras de coalición en torno a Macri. Las fuerzas progresistas de Argentina, veían muy lejano el retorno del Kirchnerismo al poder, pero la historia

de hastío y resistencia, desde las PASO, en Argentina demostrarían a finales de 2019 todo lo contrario.

Del mismo modo, la llegada de Andrés Manuel López Obrador en México en 2018 daría un respiro a las asediadas democracias de izquierda que se mantenían en pie en la región como la de Bolivia o Venezuela. AMLO invita a su toma de posesión al Presidente Nicolás Maduro pese a las presiones del grupo de Lima y opositores del parlamento mexicano que pretendieron montar un show por la visita de Maduro y cuyo eco mediático regional y en Venezuela pretendía hacer ver que había sido contra Maduro directamente, lo que resultaría totalmente falso.

Y sobre este tipo de falsedades telemáticas se irían tejiendo las conspiraciones construidas por el gobierno de Donald Trump cuyo afianzamiento se daría con la llegada de Mike Pompeo en abril de 2018 a la Secretaría de Estado de EE. UU., un ex director de la CIA y ex congresista ultra conservador y empresario de Wichita, Kansas, cuya política de halcón injerencista retrotraería a la región a la peor época del monroísmo.

En estos difíciles años, desde la llegada de Macri al poder en Argentina a finales de 2015, luego Trump en 2016, América Latina se movería entre tendencias ultra liberales como la del mismo Macri en Argentina o Piñera en Chile, ultraderechistas como Bolsonaro en Brasil o Iván Duque en Colombia.

Tendencias ultraizquierdistas comenzaron a vender entonces la idea del fin del ciclo progresista. América latina parecía condenada al fracaso luego del periodo de florecencia de liderazgos como el de Chávez, Lula, Lugo, Evo, Néstor, Cristina, Correa; entre otros. Otra situación de retroceso en la política regional sería la caída del MAS a través de un golpe orquestado por la OEA y el Departamento de Estado de EE. UU. en plena elección presidencial, el cuadro no podía ser peor.



En 2016, llega a la Presidencia de los Estados Unidos el ultra nacionalista, Donald Trump, con su política supremacista y antilatinoamericana llevando al borde de una guerra de consecuencias impredecibles a Venezuela, Colombia, Brasil, Chile y Paraguay con la construcción de un liderazgo alternativo telemático en Venezuela; dándole legitimidad a través del aparato mediático de occidente. Venezuela se convierte en el punto de referencia donde confluyen los intereses de influencias mundiales de las potencias en pugna en este periodo histórico, países como Rusia, China o EE. UU., establecerían en la región, pero principalmente en Venezuela, la diatriba por su hegemonía mundial. Situación que se mantiene aún hasta hoy.

Occidente siente entonces que la política generada desde la época de Chávez, con sus alianzas de integración a nivel regional, pero también mundial como una intromisión en su hegemonía. Comienzan entonces a organizar una política de persecución parecida a la época de los militares y el

Occidente siente entonces que la política generada desde la época de Chávez, con sus alianzas de integración a nivel regional, pero también mundial como una intromisión en su hegemonía

Plan Cóndor o la época de la guerra fría contra Venezuela y cualquier otro país que defiende proyectos de izquierda, autónomos progresistas o nacional populares, esto también le sirve como estrategia para invisibilizar los problemas estructurales en su propia sociedad. Venezuela es acusada de culpable de todos los males en la región y la excusa perfecta para intervenir de manera grotesca en cuanto país no se alineara a la política de EE. UU.

En medio de este asedio Venezuela sufría ataques de todo tipo, y en abril de 2019 se da el último intento evidente de golpe fallido; la fi-

gura del autoproclamado comienzo su debacle. Más adelante Bolivia sufre un golpe de Estado fulminante contra Evo Morales y el MAS lo que pondría en tela de juicio la capacidad de resistencia de los progresismos, pero solo les duraría un año.

En septiembre de 2020, a pesar de la pandemia de coronavirus y de ser la tercera vez que se habían pospuesto las elecciones en Bolivia por parte de la dictadura, el MAS, con Luis Arce y Evo como jefe de campaña, desde Argentina donde estaba exiliado por la dictadura, la tendencia socialista indigenista ganaría elecciones con un margen mayor al 50% lo que haría polvo a la dictadura a través del voto.

Para el 2020, en una situación pandémica mundial y luego del impeachment parecía invulnerable la figura de Donald Trump y su campaña electoral estaba prácticamente ganada, la guerra que habían entablado contra Venezuela aunque atenuada seguiría. Pero su mala gestión con el virus y la represión contra los afroamericanos, luego de la muerte de Georg Floyd, fundieron sus posibilidades. En este cuadro se dieron las recientes elecciones de Venezuela donde el Gran Polo Patriótico ha obtenido una victoria contundente contra una oposición distinta a la más radical liderada por el autoproclamado dirigido desde el Departamento de Estado, ha sido una campaña en medio de una pandemia y con problemas energéticos nacionales; sin embargo, aparece otra oposición más racional que ha coincidido con el Chavismo en cuanto a la no intervención e injerencia de Estados Unidos o la Unión Europea en los asuntos internos de Venezuela.

Se coincide en el dialogo para resolver los problemas de Venezuela desde adentro, sin intromisión foránea, lo que demuestra que el pueblo venezolano, a pesar de las adversidades, ha aprendido a llevar las riendas de su destino; los procesos de transformación a veces son imperceptibles pero continuos. •

El pueblo decidió



Ahora le toca al nuevo Parlamento adelantar medidas urgentes para reivindicar las necesidades económicas y sociales del pueblo así como darle eficiencia a los servicios públicos de la ciudadanía

Jesús Sotillo Bolívar

Culminó con toda calma el proceso electoral para elegir los diputados y diputadas que integran la nueva Asamblea Nacional por los próximos cinco años legislativos; dándole un ejemplo al mundo de transparencia y voluntad de un pueblo que ha decidido ser libre pese a todas las adversidades; y el cerco que se le realiza para “torcerle el brazo”, expresión de un Presidente de los Estados Unidos.

Pienso que ha sido una de las más difíciles en los últimos años por las circunstancias políticas, sociales y económicas que han rodeado esta convocatoria; realizada por el Presidente Nicolás Maduro en su afán por enrumbar al país por los caminos del diálogo, en desarrollo en paz, la coexistencia de las diferentes ideologías que se enfrentan en nuestra sociedad; y sobre todo en la búsqueda de concertación con otras naciones sobre la base del respeto a nuestra independencia

y soberanía nacional.

Cierto es que Venezuela ha vivido situaciones muy complicadas en su pasado reciente; donde el país se ha visto envuelto en huelgas petroleras, e intentos de golpes de estado, que han puesto a prueba la voluntad férrea de nuestro pueblo de continuar el camino trazado por el Comandante Hugo Chávez Frías; a pesar de las adversidades y obstáculos que se le han puesto.

Pero estas elecciones en particular, con un país acosado permanentemente

por los Estados Unidos y La Unión Europea, más los gobiernos lacayos de nuestra región; constituían un verdadero reto. Desde el norte se auspició la abstención; orientación que aquí la oposición apátrida transmitió con fervor tratando de confundir a la población. A esto se le suma el cúmulo de medidas de presión, con base a sanciones; saqueo de nuestros recursos económicos y empresariales en el exterior; las amenazas militares y los llamados, casi a lecos, del extremismo de derecha que pedía una invasión militar para nuestro país; sin importarle los graves daños que de toda índole le causarían al pueblo venezolano. Pero no; a ellos con tal de llegar al poder, no les importaba eso; y además ofrecían al mejor postor las riquezas naturales de nuestro país; al mejor postor como pago por los servicios prestados.

Pero a pesar de los pesares, el Pueblo Decidió, dándose una Asamblea que aspiramos recoja el sentir nacional, que permita y esto es muy importante, reducir a su mínima expresión los intentos de sumir a nuestro país en un estado de violencia y desasosiego; para favorecer los planes imperiales en nuestra región.

Es de esperarse también una Asamblea que, contrariando totalmente a la que se despidió con el año viejo,

legisla sobre los problemas sociales y económicos que hoy golpean a la sociedad venezolana. Una asamblea que enfrente con mano dura a la corrupción. Una asamblea donde sus integrantes se dediquen a tiempo completo a Venezuela como buenos servidores públicos; y donde la politiquería desaparezca y podamos sentirnos orgullosos de hablar de nuestros parlamentarios y políticos; borrando el mal sabor que nos queda de la Asamblea Golpista, dirigida por la ultra derecha financiada desde el exterior. Queremos unos legisladores que legislen, valga la redundancia, a favor de las necesidades perentorias de los venezolanos; y que una vez electos no se olviden de visitar nuevamente las regiones que han puesto su voto y fe en ellos; empatía que pierden muchos políticos cuando son electos y luego ven a sus electores de reojo. El pueblo no es una escalera para subir a los más altos cargos del Estado, el pueblo está conformado por gente de carne y hueso que padece cuando no se atiende en sus necesidades; pero que es generoso con quienes lo toman en cuenta y le resuelven sus problemas. Una asamblea que huelga a pueblo y que atienda las necesidades de la gente sería el mejor regalo navideño para nuestra querida Venezuela. •

Fomento y gestión del ecosocialismo en Venezuela

Oswaldo Barbera

En la consideración de las políticas públicas para la gestión del cambio climático, es propicio establecer los principales elementos que se interpretan de las afirmaciones e información del discurso de apertura de la 25 Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Madrid España, en Diciembre de 2019 por parte del Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, orientado a la neutralidad del carbono 2050; mencionando la importancia de tomar decisiones ahora; dándole sentido de perspectiva a nuestras deliberaciones, en las cuales se deben considerar las realidades del incremento de las emisiones; dado

que tres informes del IPCC (Grupo Intergubernamental de Expertos Sobre Cambio Climático) confirman que estamos destruyendo el sistema que nos mantiene vivos; que existen países que planean producir el doble de combustibles fósiles, mencionando que estamos en un trayecto insostenible.

Las políticas, lineamientos, estrategias, planes, programas, proyectos y acciones en materia de Cambio climático a ser abordadas para la implementación del Ecosocialismo, deben comprender las siguientes áreas prioritarias:

1) Fomentar la educación, investigación, desarrollo y transferencia de tecnología e innovación, consolidando la equidad de género socialista; donde las mujeres jueguen un papel protagónico y

determinante en materia de adaptación, mitigación, y las pérdidas y daños por Cambio Climático.

2) Promover la transición hacia una economía competitiva y sustentable de bajas emisiones de carbono; resiliente a los fenómenos hidrometeorológicos extremos asociados al Cambio Climático.

3) Garantizar el derecho a un ambiente seguro, sano y ecológicamente equilibrado, en la aplicación de políticas públicas para la adaptación a las consecuencias y la mitigación de emisiones de gases de efecto invernadero; con el fin de reducir la vulnerabilidad de la población y los ecosistemas del país, frente a los efectos adversos del Cambio Climático.

4) Crear y fortalecer las capacidades nacionales; en

respuesta a lo establecido en los convenios internacionales en materia de Cambio Climático.

5) Crear los mecanismos que permitan reducir la vulnerabilidad de la población, prevenir la aparición de nuevos riesgos de desastres y reducir los existentes aumentando la preparación para la respuesta y la recuperación; reforzando de ese modo la resiliencia ambiental.

6) Fomentar el establecimiento de un Sistema Nacional de Información Ambiental que incluya la investigación científica y desarrollo tecnológico existente sobre Cambio Climático; involucrando los principales factores en la materia dentro del contexto de la nación.

7) Fomentar la realización de estudios sobre las emisiones de Gases de Efecto In-

vernadero, fuentes de energía alternativa, economía del Cambio Climático; a fin de sustentar la formulación de políticas y medidas para la mitigación en el marco de un plan de desarrollo de la nación.

8) Fomentar la estructura de un nuevo sistema de transporte público bajo nuevos esquemas que promuevan la movilidad urbana para disminuir los tiempos de traslado; el uso de automóviles particulares, los costos de transporte, el consumo energético, la incidencia de enfermedades respiratorias; y aumentar la competitividad de la economía regional.

9) Fomentar el desarrollo de las estrategias que enmarquen la construcción de los planes de adaptación nacional y local ante el cambio climático. •

Equidad y justicia contra toda sanción unilateral

A lo largo de este año transcurrido, China y Venezuela han salvaguardo indudablemente la salud y la seguridad de ambos pueblos en una lucha unida contra la pandemia; dando un ejemplo de cooperación internacional antiepidémica

Li Baorong. Embajador República Popular China en Venezuela

Últimamente, las Misiones Permanentes de Venezuela, Cuba e Irán; ante la ONU en Viena celebraron con éxito el Seminario Virtual sobre Medidas Coercitivas Unilaterales y Sus Impactos en el Contexto de la Pandemia de COVID-19; al cual asistieron los representantes diplomáticos de 40 países tales como China, Rusia, Pakistán y Sudáfrica. El seminario emitió un comunicado conjunto, criticando que las medidas coercitivas unilaterales violaran el derecho internacional y las normas básicas de las relaciones internaciona-

les, cuyo impacto negativo se ha agravado bajo la pandemia y ha deteriorado gravemente los derechos de los países y pueblos afectados; el comunicado exhorta a todas las partes a dejar de lado las diferencias, unirse en la lucha contra la pandemia, persistir en el multilateralismo y promover la igualdad de derechos, oportunidades y normas entre todos los países.

En la actualidad, la pandemia de COVID-19 sigue propagándose por el mundo y el sistema de gobernanza global se enfrenta a desafíos complejos y arduos; lo que exige urgentemente solidaridad y cooperación entre todos. Sin embargo, los EE. UU. y ciertos países occi-

dentales autodenominados “defensores de los derechos humanos”, no solo ignoran el derecho fundamental a la vida y la salud de sus pueblos —con altas cantidades de casos confirmados y muertes por COVID-19 en sus países—; sino también aprovechan la pandemia para imponer más sanciones y causar mayor sufrimiento a Venezuela y otros países afectados. Estos actos atroces socavan tanto el sistema de gobernanza global como el bienestar de los pueblos, y perjudican la equidad, la justicia y el estado de derecho internacional, impidiendo la tendencia histórica de la globalización.

A lo largo de este año transcurrido, China y Ve-

nezuela han salvaguardo indudablemente la salud y la seguridad de ambos pueblos en una lucha unida contra la pandemia; dando un ejemplo de cooperación internacional antiepidémica. No obstante, el Gobierno de EE. UU. —desempeñando el pretendido papel de “policía mundial”—, no ha dejado de intervenir arbitrariamente en los asuntos internos de otros países y destruir las cooperaciones normales entre estados soberanos. Últimamente, incluso ha impuesto sanciones a la Corporación China de Importaciones y Exportaciones Electrónicas (CEIEC) con el supuesto pretexto de que apoya al “régimen ilegítimo de Maduro”, lo cual la parte china condena enérgicamente y rechaza firmemente. China y Venezuela siempre han llevado a cabo una cooperación pragmática sobre la base del principio de igualdad, beneficio mutuo, desarrollo común y comercialización, no solo cumpliendo totalmente con las normas generales internacionales; sino también brindando beneficios a ambos países y pueblos, lo cual no permite la interferencia ni politización de otros. Independientemente de cómo evolucione la situación, la cooperación entre China y Venezuela continuará normalmente. La parte china insta a la parte estadouni-

dense a respetar el derecho internacional y las normas básicas de las relaciones internacionales; y a tomar medidas concretas para corregir sus errores y revocar las sanciones ilegales sea cual sea su pretexto.

Recientemente, el Presidente Xi Jinping pronunció importantes discursos en la ONU, BRICS, APEC, G20 y otras reuniones multilaterales, destacando la firme oposición de China a la intervención en los asuntos internos y al acoso hegemónico; así como su sólido compromiso de defender la justicia y los intereses comunes a favor de los países en vías de desarrollo. Siendo socio estratégico y país amigo, la parte China aprecia el tenaz espíritu de Venezuela en la lucha contra la hegemonía, la apoya en la exploración de un camino de desarrollo acorde con sus propias condiciones; y respalda la celebración constitucional de las elecciones parlamentarias. Ambas partes implementarán el consenso alcanzado por sus mandatarios para profundizar las relaciones bilaterales y cooperaciones amistosas, rechazar el unilateralismo, el hegemonismo y la política de fuerza; así como defender conjuntamente la equidad y justicia internacional, contribuyendo en mayor medida a la construcción de una Comunidad de Destino Humano. •

José Antonio Egido

Tras enfrentar la pretendida ofensiva “final” del imperialismo norteamericano al frente de una coalición de 50 estados serviles entre los más poderosos del Mundo como Francia, Reino Unido, Alemania, Canadá y Japón, el pueblo venezolano ha destruido mediante el voto popular el principal Caballo de Troya instalado en el país por las agencias de inteligencia enemigas: la Asamblea Nacional (AN) adeco-burguesa.

Empleando la astucia, la negociación, el respaldo de los aliados, la unidad del PSUV, la organización y movilización populares y la firmeza de las fuerzas armadas, la Revolución Bolivariana ha alcanzado 10 objetivos estratégicos: 1.- Dividir a la oposición burgue-

Venezuela ha ganado un Stalingrado geopolítico

sa entre una fracción moderada y otra teledirigida por el imperialismo; 2.- Aislar y desmoralizar al sector más antinacional y reaccionario de esta última representado por Guaidó, López Mendoza, la Machado y otros secuaces; 3.- Neutralizar todos los intentos de derrocamiento; 4.- Mantener las instituciones centrales del Estado en medio de una agresión demoledora; 5.- Mantener el núcleo social leal formado por lo mejor de la clase trabajadora y comunal, el campesinado, la intelectualidad, la juventud, ciertas iglesias, las clases populares urbanas, artesano y pequeña burguesía.

Los 2 millones de chavistas que se han abstenido se han negado a apoyar a la oposición burguesa ni a la pseudoizquierda infantil, derrotada; 6.- Movilizar a las Fuerzas Armadas, de inteligencia, de seguridad y milicias bolivarianas en pie e impermeables a la penetración enemiga; 7.- Reforzar la alianza estratégica con Rusia, China, Irán y Cuba, central para disuadir la agresión enemiga; 8.- Realizar las elecciones legislativas en los plazos previstos emergiendo una AN aliada al gobierno; 9.- Poner las bases para la recuperación económica con la Ley Antibloqueo, la Comisión “Alí

Rodríguez Araque” de PD-VSA, los CPT de trabajadores y la reactivación de la producción y comercio de hidrocarburos y 10.- Estimular mediante su ejemplo la oleada antiimperialista regional con el triunfo progresista en México y Argentina, la derrota fascista en Bolivia, las luchas populares en Perú, Colombia y Guatemala y las perspectivas de avances políticos en Ecuador y Chile. Y a la vez combatiendo con eficacia la mortal pandemia que cualquier país vecino e incluso que los EEUU, arrasados por el virus. Indiscutiblemente, el fracaso de Trump en destruir a Venezuela ha

contribuido a su derrota electoral y desaparición inminente del juego político. La resistencia venezolana debilita estratégicamente al ridículo “Grupo de Lima”, saca de juego a la OEA y desenmascara la sumisión al agonizante Trump de la pretenciosa Unión Europea. Gracias a la imperturbable voluntad combativa del Presidente Maduro al frente de un pueblo cuyo heroísmo admira el Mundo, cada vez más millones de oprimidos de toda América Latina y el Caribe, África, Asia y Oceanía ven con claridad que el futuro promisorio no está en el declinante imperialismo sino en la dignidad nacional, el derecho internacional y el Mundo multipolar.

Venezuela ha ganado su Stalingrado del siglo XXI.

La lucha sigue. •



Batalla de Santa Inés

El 10 de diciembre de 1859, hace 161 años, Ezequiel Zamora, con su sombrero de cogollo sobre el quepis militar, le propinó una derrota aplastante a la oligarquía en la batalla de Santa Inés con un ejército cívico militar de campesinos y castrenses.

Inspirado en profundos ideales de justicia, Ezequiel Zamora quiso darle continuidad al proyecto bolivariano de integración latinoamericana. Para lograrlo, Zamora lideró una revolución campesina que intentó acabar con las desigualdades sociales. Gracias a su insurgencia Venezuela no es un país de castas.

Ezequiel Zamora es, junto a Simón Bolívar y Simón Rodríguez, una de las tres

raíces de la revolución bolivariana que idearon Hugo Chávez y Kléber Ramírez Rojas. El General del Pueblo, como también se le llama, es raíz de la revolución porque para él "La tierra no es de nadie, es de todos en uso y costumbres, y además, antes de la llegada de los españoles la tierra era común, como lo es el aire, el agua y el sol".

Zamora nació en Cúa el 1º de febrero de 1817 cuando Rodríguez tenía 47 años y Bolívar 33. Luchó para proporcionar una situación feliz a los pobres. Proponía un país en el que "no haya pobres ni ricos, ni esclavos ni dueños, ni poderosos ni desdeñados, sino hermanos que sin descender la frente se traten bis a bis, de quien a quien".

Zamora creó un importante movimiento militar insurgente en contra de la élite antibolivariana y con él combatió en la batalla de Santa Inés. Con este ejército recogió el descontento de los campesinos despojados de sus tierras. Enarboló la consigna "tierra y hombres libres", y lanzó el grito que aún hoy infunde miedo a los enemigos de la igualdad social: "Oligarcas, temblad, ¡viva la libertad!".

Zamora fue un hombre incómodo para los godos, representados en Páez, y para los mismos liberales, sobre todo para Antonio Guzmán Blanco y Juan Crisóstomo Falcón. Para Federico Brito Figueroa, Zamora "era un desbrozador de caminos para hacer la revolución campesi-

na dirigida a transformar la estructura de la propiedad y la tenencia de la tierra".

José León Tapia en su obra *Por aquí pasó Zamora* dice que "cuando Falcón y Zamora llegaron a Barinas, el uno presidente de campaña y el otro jefe del ejército, la diferencia se acentuó: Zamora por un solo camino. Falcón buscando veredas. Con Zamora todo el mundo, con Falcón los encopetados. Zamora dando las órdenes y Falcón resentido en el fondo".

Zamora sabía que la República de Colombia, fue génesis de la unión latinoamericana y al respecto se preguntaba si era posible que Venezuela, Ecuador y la Nueva Granada fueran nuevamente una sola patria bolivariana. En este sentido,

Zamora quiso darle continuidad al sueño de Bolívar para quien sus últimos votos son por la felicidad y consolidación de la patria colombiana nacida en Angostura el 17 de diciembre de 1819.

El 21 de mayo de 1859, Zamora arengó a barineses y apureños diciendo: "La Patria os tributa el más sentido reconocimiento por el denuedo, actividad y abnegación patriótica con que habéis volado al combate para rescatarla de la dictadura y elevarla al rango y dignidad de Nación de primer orden, que por la estabilidad, prosperidad y adelantada civilización, le prepara la Federación Colombiana, consecuencia natural y resultado precioso de nuestros esfuerzos y sacrificios". •

Alí Ramón Rojas Olaya